

---

**LA VILLA ROMANA DE MARISPARZA (YECLA).  
INFORME PRELIMINAR  
DE LA I CAMPAÑA DE EXCAVACIONES**

**Francisco Brotóns Yagüe**

ISBN: 84-7564-141-5  
 ENTREGADO: Abril 1990  
 CORREGIDO: Marzo 1992  
 PAGS.: 155 a 164

## LA VILLA ROMANA DE MARISPARZA (YECLA). INFORME PRELIMINAR DE LA I CAMPAÑA DE EXCAVACIONES

FRANCISCO BROTONS YAGÜE

**Palabras clave:** villa, romana, sigillata, vertedero, olpe, basamentos, rudus.

**Resumen:** El yacimiento romano de Marisparza está situado al norte de Yecla (Murcia), cerca de la vía romana descrita por los Vasos de Vicarello entre Ad Turres (Fuente la Higuera) y Saltigi (Chinchilla). Es conocido desde el siglo XVIII, pero ha sido excavado por primera vez en el verano de 1989. Los trabajos se han centrado en las zonas XXIII y XXXI. En la primera zona los niveles arqueológicos localizados se fechan entre mediados del siglo I y el siglo III d.C. Es muy interesante la constatación de un basurero con restos datables hacia la mitad del siglo III, poco antes de las primeras invasiones germanas. En la segunda zona, se han exhumado principalmente estructuras arquitectónicas muy degradadas a causa de las labores agrícolas. Por esta razón no se ha podido determinar su funcionalidad ni su cronología.

**Resume:** Le site romain de Marisparza est situé au nord de la ville de Yecla (Murcia), près de la voie romaine décrite par les Gobelets de Vicarello entre Ad Turres (Fuente la Higuera) y Saltigi (Chinchilla). Même qu'il est connu depuis le XVIII siècle, il a été fouillé par première fois l'été de 1989. Les travaux ont été centrés aux zones XXIII et XXXI. Dans la première on a fouillé des niveaux datés entre la moitié du I siècle et la moitié du III siècle. Il est spécialement intéressant la fouille d'un voirie d'ordures qui contenait de restes datés de la moitié du IIIème siècle, un peu avant des premières invasions germaniques. Dans la deuxième zone, on a fouillé partiellement des structures architectoniques qui étaient très abîmées à cause des labours agricoles. C'est pour ça qu'on n'a pu encore déterminer ni sa fonctionnalité, ni sa chronologie.

### INTRODUCCION

La villa romana de Marisparza se encuentra ubicada en la zona norte del término municipal de Yecla, en las estribaciones de la Sierra de la Lacera, dominando un estratégico corredor intermontano secularmente utilizado como vía de comunicación entre Levante y la Meseta, y por el que discurrió el tramo de calzada interior cuyo itinerario conocemos por los Vasos de Vicarello<sup>1</sup>. Así, en el contorno de esta villa, quizá en el paraje de la Casa de los Hitos, debía localizarse la mansión de *Ad Palem*, y se encuentran emplazados también numerosos yacimientos romanos cuya cronología y función, en la mayoría de ellos, fue similar a la

de Marisparza. Entre estos podemos mencionar los de Fte. del Pinar, Casa de las Cebollas, Tobarrilla Baja, El Pulpillo, Mte. Arabí y Casas de Almansa.

El yacimiento ocupa una área aproximada de 150.000 m<sup>2</sup>, de los cuales 30.000 m<sup>2</sup> corresponden a la parcela donde hemos llevado a cabo nuestros trabajos, que es cruzada por la isoyeta de los 765 ms., y en la que se debían ubicar parcialmente la *pars* urbana y la *pars* rústica de la villa, además de una zona dedicada a labores industriales relacionadas con la obtención de hierro a partir de limonita (óxido férrico hidratado), mineral que abunda en los alrededores.

Los límites norte y sur pueden ubicarse en dos vaguadas que canalizan las aguas de lluvia de la vertiente SW de la

Sierra de la Lacera; por el W se situaría en las proximidades de la Casa Colorá y por el E en un pequeño trigal que ocupa la ladera SE de la colina más inmediata al yacimiento. Se encuentra protegido de los vientos del norte por la mencionada sierra e irrigado por un manantial ya canalizado en época romana.

## HISTORIOGRAFIA

Acerca de este yacimiento se han ocupado diversos autores desde el siglo XVIII.

Ya Espinalt recogía la existencia de “vasos, urnas, tenajas con cenizas de Gentiles, Medallas de Emperadores, é inscripciones de Septimio Severo y Gallo”<sup>2</sup>.

El Canónigo Lozano nos relató también el hallazgo de “medallas y cascos saguntinos” así como la localización de algunos sepulcros; entre estos, destacaba uno que se cubría con una lápida de marmol blanco decorada en bajorrelieve por “Delfin atravesado con Tridente”, que finalmente fue embutida en la fachada de la Casa de Marisparza<sup>3</sup>.

Hacia 1845 el yacimiento fue visitado por el viajero inglés Richard Ford que, ya entonces, lamentó el estado de abandono de los restos y la depredación a que eran sometidos<sup>4</sup>.

Con posterioridad, fueron los eruditos locales quienes se preocuparon de dar a conocer los hallazgos que se producían en este paraje. Durante la segunda mitad del siglo XIX es obligado mencionar a Giménez Rubio, que de nuevo cita la existencia de sepulcros<sup>5</sup>, y ya en nuestro siglo a Soriano Torregrosa<sup>6</sup>.

Algunos investigadores actuales se han referido a esta villa como un importante asentamiento ibérico, una gran necrópolis ibérica<sup>7</sup>, asignación cultural que se repite en algunas obras de reciente aparición<sup>8</sup>. Es necesario aclarar que en Marisparza todos los materiales hallados han sido romanos; seguramente, el origen de tal confusión puede deberse a la afirmación de Espinalt que recogíamos *ut supra* referente al hallazgo de lo que él creyó una necrópolis de incineración, así como a la existencia de numerosos fragmentos de cerámicas pintadas de tradición indígena, mal conocidas hasta hace muy poco.

## TRABAJOS PRECEDENTES

Antes de pasar a analizar el desarrollo de la primera campaña de excavaciones es conveniente que nos refira-

mos con brevedad a la prospección llevada a cabo por nosotros, a instancia de la Dirección Regional de Cultura, durante el mes de septiembre de 1987, y que de algún modo determinó los objetivos de ésta.

En los últimos días de agosto de aquel año las tierras que ocupa el yacimiento fueron roturadas y numerosos restos arqueológicos fueron desenterrados por el arado<sup>9</sup>. Se realizó entonces el levantamiento topográfico y se delimitaron, atendiendo a la naturaleza y al número de los hallazgos, una serie de áreas, polígonos irregulares, que pudieran orientarnos sobre la ubicación de determinados materiales cerámicos y arquitectónicos en previsión de futuras campañas de excavación<sup>10</sup>.

Entre los restos aflorados y recogidos entonces<sup>11</sup> destacan tres fragmentos de un posible cornisamento de orden jónico y un gran bloque rectangular, quizá perteneciente a una pilastra, decorado con dos frisos de arcos, todos en piedra arenisca local.

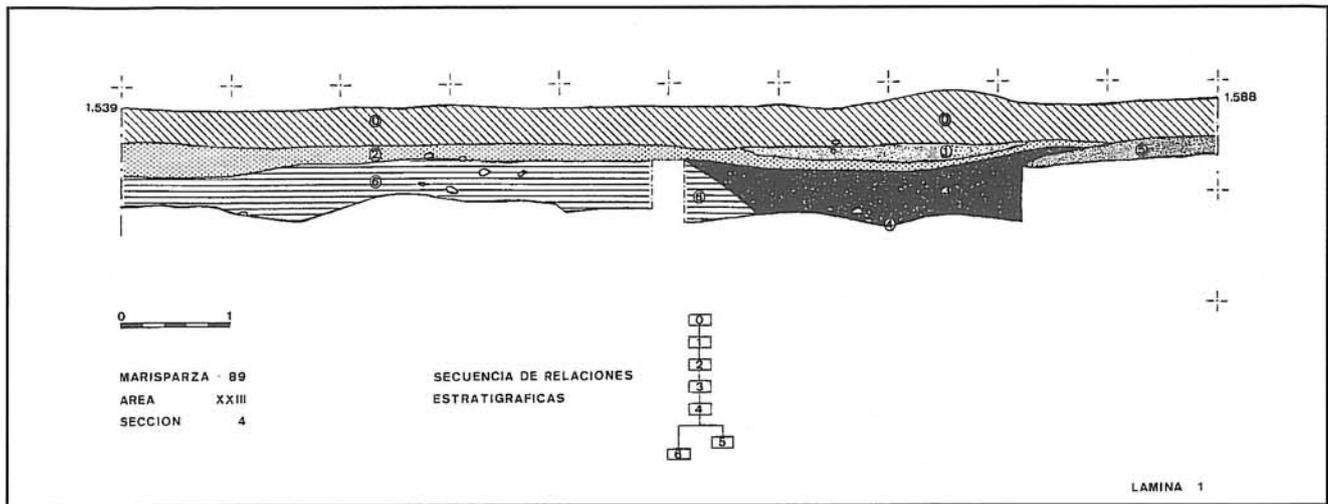
Así mismo, se pudo establecer el lugar exacto en el que se localizaban las termas y, de modo más impreciso, la ubicación de diversas estancias de la villa.

Pero fue el material cerámico el que, por su variedad tipológica y morfológica, nos proporcionó una información más completa acerca del devenir histórico de la villa, ya que nos permitió intuir la existencia de dos períodos de esplendor durante los siglos II y segunda mitad del III/IV d. de C., con final en los inicios del siglo V d. de C. Entre todos los fragmentos recogidos hemos de destacar, por su rareza, el hallazgo de cerámica lucente de las formas 1/3 A, 1/3 B y 3/8, cerámica que en nuestra Península es prácticamente inexistente al sur de la costa catalana, si exceptuamos los fragmentos hallados en el *Portus Ilicitanus*<sup>12</sup>.

## LA PRIMERA CAMPAÑA DE EXCAVACIONES. TRABAJOS DE CAMPO

Esta primera campaña, subvencionada por la Dirección Regional de Cultura, tuvo lugar del 25 de septiembre al 15 de octubre de 1989. Se contó con la inestimable colaboración de nueve licenciados en Arqueología y de tres obreros cedidos por el Excmo. Ayuntamiento de Yecla. Así mismo, D. José Marhuenda Hurtado, propietario de las tierras, autorizó la excavación facilitando en todo momento los trabajos<sup>13</sup>.

En su desarrollo, nos propusimos como objetivos la obtención de una completa secuencia estratigráfica del yacimiento, que creímos poder hallar en el área de excavación XXXI, así como la localización e investigación de la estan-



Lám. 1.- Marisparza 89. Área XXIII. Sección 4.

cia que en el área de excavación XXIII proporcionó los restos del cornisamento jónico.

### AREA XXIII

La aparición de nuevos fragmentos del cornisamento, tras la roturación de la parcela en agosto, nos indujo a comenzar excavando aquí; procuramos elegir el lugar donde observamos que afloraban con más frecuencia. Aún así, y dado que éstos eran arrastrados por el tractor unos metros, no nos fue posible excavar la estancia de la cual provenían, si bien creemos poder ubicarla con cierta exactitud al haber sido hallados los derrumbes exteriores a ésta.

Si localizamos y excavamos, parcialmente, una fosa que había sido utilizada como vertedero, quizá en un momento inmediatamente anterior a las primeras invasiones, y que cortaba niveles arqueológicos que abarcaban un intervalo cronológico entre el siglo I d. de C. y la primera mitad del siglo III d. de C.

Por la disposición que en ella tenían los diversos materiales encontrados, pudimos determinar que su colmatación fue muy rápida.

Individualizamos seis unidades estratigráficas (Lám. 1):

La **U.E. 0** ó superficial (nº de inv.: C-8/0, C-9/0), de considerable potencia, estaba formada por tierra de labor; debido a ello, el material cerámico recogido fue muy variado y poco significativo.

La **U.E. 1** no era uniforme en su extensión. Se trató de una tierra negra, algo blanda, con carboncillos y arqueológicamente estéril.

La **U.E. 2** (nº de inv.: C-8/1 y 3b, C-9/1 y 3) fue una capa de tierra limosa, de consistencia dura y color marrón algo anaranjado. Aportó materiales cerámicos muy heterogéneos, además de un sextercio de Cómodo.

La **U.E. 3** (nº de inv.: C-8/4) constituyó toda ella el relleno de la mencionada fosa. Ocupa un recorte aparentemente natural de la roca de base, presentando un diámetro máximo de 3,80 ms. y una potencia de 50 cms.

Está formada por una tierra de color negro, más intenso en el fondo, de consistencia blanda, con abundantes carbonos, carboncillos y cenizas. Al tratarse de un vertedero ha proporcionado una gran variedad de objetos, principalmente cerámicos (2.405 fragmentos), que nos han permitido datar sin dificultad su contenido en la segunda mitad del siglo III d. de C.

Como cerámicas más suntuosas encontramos un conjunto de Terra Sigillata Africana C (2,03%) entre la que se hallan numerosos fragmentos de platos hondos de la forma Lamboglia 40 bis (Lám. 3, fig. 2); junto a estas, un pequeño número de fragmentos de Terra Sigillata Hispánica Tardía (0,5%) algunos de los cuales permiten recomponer parcialmente un cuenco de la forma Mezquíriz 8. Sin embargo, por su volumen, destaca un importante lote de cerámicas comunes de cocina (88%), la mayoría de ellas de cocción reductora y coloración gris en pasta y superficies, entre las que predominan ollas, cuencos y cazuelas. Así mismo, está bien representada la cerámica común de mesa (3,3%).

El material no cerámico recogido fue muy variado. Fueron numerosos los fragmentos de vidrio pertenecientes a recipientes y avalorios, destacando entre estos últimos las

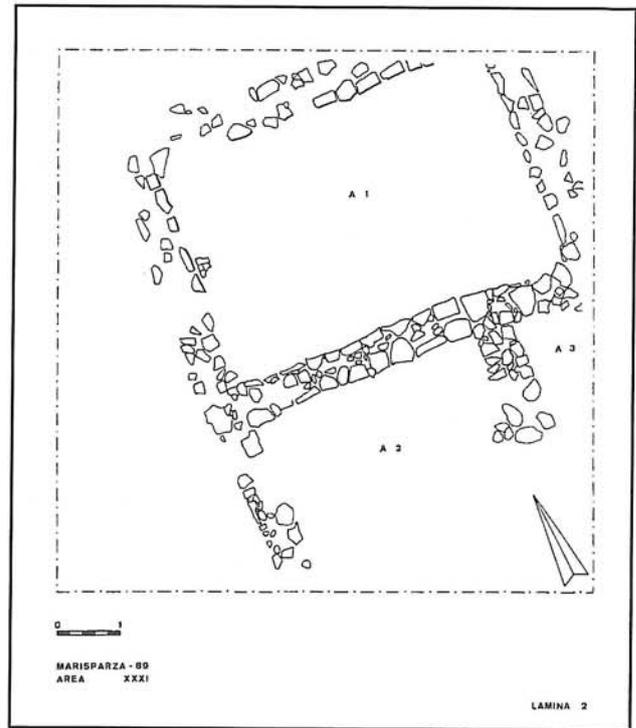
pulseras. Del mismo modo, se hallaron un anillo-sello de bronce en buen estado de conservación (Lám. 3, fig. 5), alfileres de hueso para el pelo, agujas de bronce para coser, el pie de una muñeca de marfil y numerosos clavos y goznes de puertas y postigos. Igualmente, fueron encontrados dos pequeños fragmentos de una inscripción realizada sobre mármol en capital cuadrada y en la que apenas pueden reconocerse una letra y un punto de separación (Lám. 3, fig. 6). Por último, más de un millar de restos óseos de animales.

La U.E. 4 está constituida por la línea de fosa.

La U.E. 5 (nº de inv.: C-8/2) aparece cortada por la 4. Está formada por una capa de tierra negra que apoya sobre una base de pequeñas piedras –no reflejada en la sección nº 4 de la Lám. 1–, de consistencia blanda, presentando algunos carboncillos. La presencia aquí de T.S. Africana A de las formas Hayes 14 A y B, y de T.S. Africana C de la forma Hayes 17 B nos datan este nivel entre finales del siglo II d. de C. y la primera mitad del siglo III d. de C.

La U.E. 6 (nº de inv.: C-8/3a y 6, C-9/2 y 4) fue una de las más homogéneas disponiéndose con una apreciable potencia. Engloba en ella, posiblemente, los derrumbes exteriores de la estancia del cornisamento jónico. Constituye una capa de tierra gris con grumos anaranjados, de consistencia relativamente dura y pocos carboncillos.

Se recogieron unos 2.400 fragmentos cerámicos, entre los que aparece escasamente representada la T.S. Sudgálica (0,66 %) que, sin embargo, proporcionó un fondo de la forma 18/31 con sello en cartela rectangular OF MERC (Lám. 3, fig.1), asignable al alfarero MERCATOR de la Graufesenque y Banassac que produjo durante el período de Domiciano-Trajano<sup>14</sup>. Del mismo modo, son destacables los fragmentos de T.S. Africana A (0,7%) de las formas Hayes 8 A y 9 A, y los de T.S. Hispánica (4%) de las formas 15/17 y 27, todos ellos datables en el siglo II d. de C., si bien quizá sea posible precisar un poco más y fecharlos en la primera mitad del siglo II d. de C. Sin embargo, por la variedad de formas aportadas el lote cerámico más interesante de esta unidad es el de las cerámicas comunes de mesa (18,07%), sin que por ello debamos olvidar el numeroso conjunto de cerámica común de cocina (72,88 %). Tampoco podemos dejar de mencionar las cerámicas de tradición indígena halladas aquí (2,66 %), entre las que se documentan fragmentos pertenecientes a un olpe similar a los hallados en la provincia de Alicante<sup>15</sup>, si bien de un taller distinto al que elaboró aquellos (Lám. 4).



Lám. 2.- Marisparza 89. Area XXXI.

#### AREA XXXI

Dada la peculiar topografía que presentaba este área, ligeramente elevada sobre el resto del yacimiento, y puesto que constatamos durante la prospección de 1987 que era la zona que presentaba los materiales más tardíos, pensamos ya entonces que podía ser el lugar apropiado para obtener una completa secuencia estratigráfica que documentara los diversos períodos de la villa y sus correspondientes fases. Lamentablemente su elevación no estaba originada por la superposición de estructuras, sino que se debía a la aparición de la roca de base a una cota superior a la que suele ser habitual en el resto del yacimiento.

Así pues, tras retirar unos 20 cms. de tierra de labor surgieron las primeras estructuras arquitectónicas que se documentaban *in situ* en este yacimiento y que pueden observarse en la Lámina 2 (foto 1). Apareció bien delimitada una habitación rectangular (A 1) de 5,5 ms. en el eje E-W y 3,5 ms. en el eje N-S; a su muro sur se adosaba un ámbito (A 2) de 3,80 ms. en el eje E-W, sin que hayamos podido establecer sus dimensiones en el eje N-S al haber sido destruido un segmento indeterminado de los muros por el arado y, por otro lado, no quedar concluida durante la presente campaña la excavación de este área. Finalmente apareció

una pequeña esquina (A 3) que, por las mismas razones, no pudimos precisar si correspondía a una nueva habitación o a una zona exterior, pero que proporcionó un pequeño conjunto cerámico homogéneo en su funcionalidad.

Si hemos de ser precisos, no debemos referirnos aquí a muros, sino únicamente a basamentos que, en el mejor de los casos, apenas conservan una hilada de piedras; podemos afirmar, no obstante, que los zócalos estaban contruidos de mampuesto y que éste fue arrasado durante la labranza, como bien se ha documentado. Allí donde permanecen más enteros, presentan una anchura de 60 cms.

Sólo fue excavado, de forma incompleta, el interior de la habitación 1. Inmediatamente debajo de la fina capa de tierra de labor que cubría la estructura apareció lo que quedaba del pavimento.

En la mitad oeste de la habitación todavía era visible el *rudus*, habiendo desaparecido en el resto; sobre él, manchas de cenizas y tierra quemada. Además, junto al basamento oeste se conservaban, todavía inalterables, restos de lo que debió ser un enlosado de ladrillos y tégulas (foto 2), que fue destruido por el arado haciendo aflorar en esta área numerosos fragmentos. Por otra parte, es muy posible que el *rudus* y el enlosado correspondan a fases de habitación diferentes, lo que deberá ser comprobado en ulteriores excavaciones.

Apenas se halló material cerámico en el interior de la habitación; los pocos fragmentos recogidos no son significativos ni aportan dato alguno de interés. Solamente los hallados en el ámbito 3 muestran cierta afinidad, ya que se trata de dos fragmentos de pequeños dolia (Lám 3, figs. 3 y 4) y uno de un gran recipiente pintado con motivos de tradición indígena (Lám. 5). No obstante, sería erróneo tratar de inferir algo acerca de la funcionalidad o la cronología de estas estructuras partiendo de una muestra tan pequeña e imprecisa. Así pues, deberemos esperar el desarrollo de nuevas campañas de excavación.

## PERIODIZACION

Del desarrollo de la primera campaña es posible deducir la existencia de tres períodos intermedios en el devenir histórico de esta villa, sin que hasta el momento nos sea posible precisar algo acerca del momento fundacional.

El primer período documentado abarca un intervalo temporal que se extiende entre la segunda mitad del siglo I d. de C. y la primera mitad del siglo II, tal y como atestiguan

los materiales cerámicos aportados por la U.E. XXIII/6. Su variedad, quizá sea indicio de una cierta pujanza económica que permite alzar edificios suntuosos, como aquel del mencionado cornisamento.

El segundo período se extendería entre las últimas décadas del siglo II d. de C. y la primera mitad del tercero, según reflejan los hallazgos cerámicos de la U.E. XXIII/5. Es posible que en este momento el área XXIII constituya una zona de paso acondicionada con un pavimento de calle, un empedrado muy tosco.

El tercero tendría una menor amplitud cronológica ya que habría que fecharlo a caballo entre una mitad y otra del siglo III, concluyendo probablemente en la década de los sesenta con motivo de las invasiones germanas, que dieron paso a una época de grave recesión no superada hasta bien entrado el siglo IV.

Por los materiales recogidos durante la prospección de 1987, es posible intuir un resurgir de la villa a partir de los años veinte del siglo IV que perdurará hasta los inicios del siglo V.

## LAMINA 3. DESCRIPCION

**Figura 1:** Fragmento de un fondo de T.S. Sudgálica de la forma Dr. 18/31, con pie anular inclinado, de sección triangular, superficie de apoyo plana y diámetro de 8 cms. Al interior presenta un tenue resalte que marca el arranque de la pared, así como una fina acanaladura. Pasta bien depurada y muy dura, de color anaranjado; fractura neta. Barniz rojo oscuro, brillante, compacto y liso, en buen estado de conservación. En el centro de la superficie interna aparece, en una cartela rectangular, el sello OF MERC, alusivo a la fábrica de MERCATOR que produjo durante el período Domiciano-Trajano en los centros de la Graufesenque y Banassac.

**Figura 2:** Plato hondo de la forma Lamboglia 40 bis. Borde fusiforme, pared rectilínea ligeramente exvasada y fondo plano provisto de un pie atrofiado al que sigue, hacia el interior, una fina y poco profunda acanaladura. Tiene un diámetro de 29,6 cms. en el borde y 18,3 cms. en el pie, una altura de 4,8 cms. y un grosor máximo en sus paredes de 4 mms.

La pasta, de color anaranjado, aparentemente está bien depurada; sin embargo, se observan aisladamente diminutas partículas de mica, así como pequeñas de cal y cuarzo—este de aspecto redondeado— que a veces afloran en las superficies del plato, aunque apenas son percibidas por el tacto. La fractura es neta.

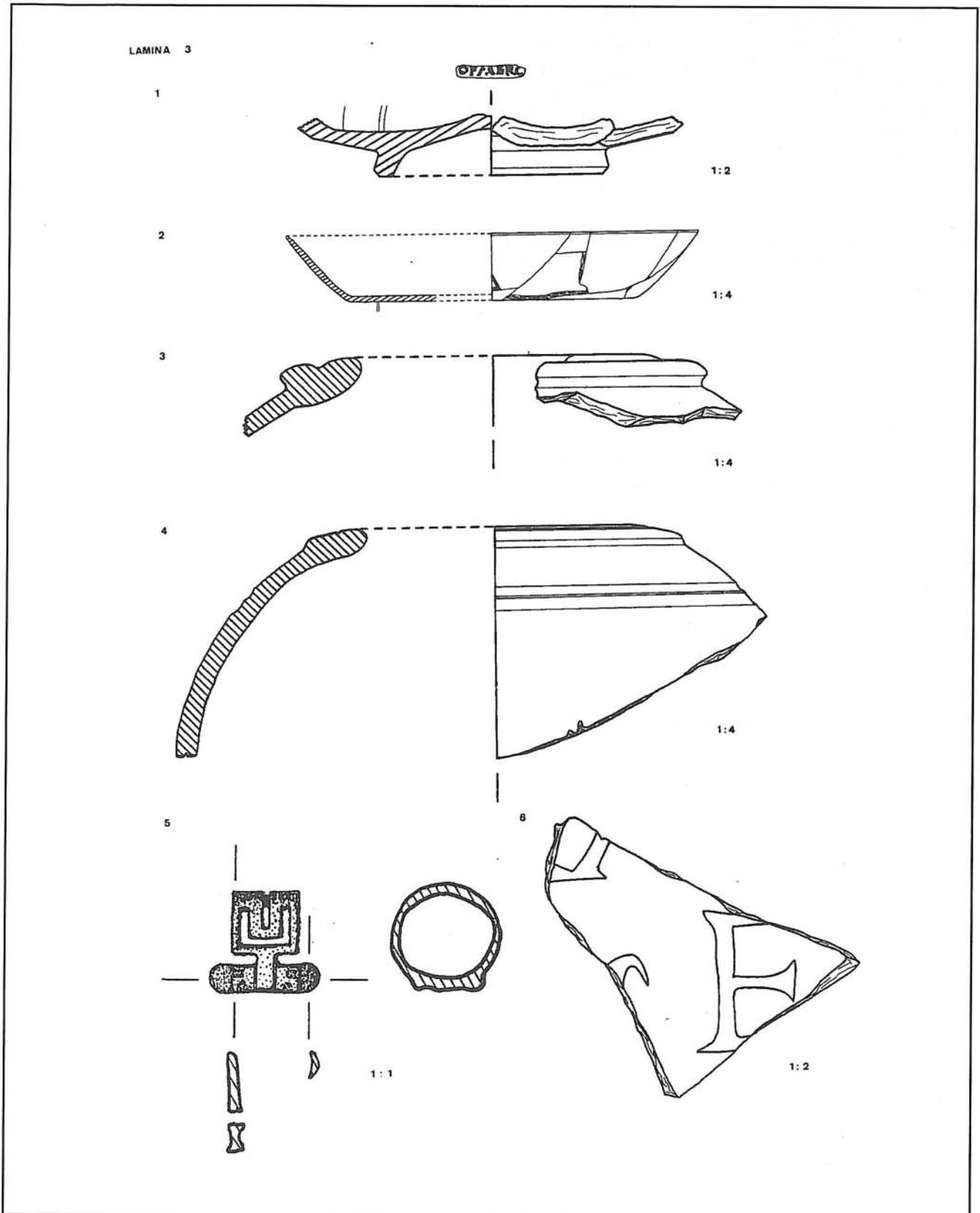
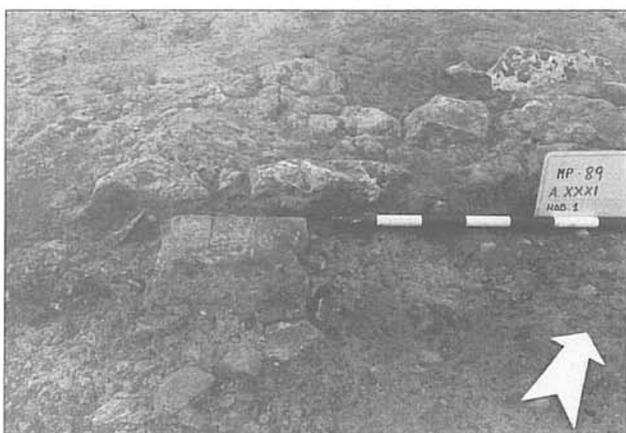


Lámina 3.



*Estructuras aparecidas en el área XXXI.*



*Resto de pavimento de ladrillo y Tégula conservado in situ en la habitación 1.*

La superficie interior se encuentra bastante alisada, si bien con algunas irregularidades junto al borde; el barniz es muy tenue, poco denso y con escaso brillo. La superficie externa también se presenta alisada, si bien las imperfecciones son más notorias, pudiéndose observar pequeños pegotes de cerámica y finas rayas o marcas horizontales, así como las líneas del torno junto al pie; el barniz se muestra menos compacto que en la superficie interior y carente de brillo, mate, apareciendo chorreaduras bajo el borde. Dos de los fragmentos muestran señales evidentes de haber estado sometidos a la acción del fuego. Es fechada por Hayes aproximadamente entre 230/40-325, hallándose igualmente con frecuencia en contextos de la primera mitad del siglo III d. de C.

**Figura 3:** Pequeño dolia, con borde engrosado vuelto al exterior, de 20 cms. de diámetro, que presenta en medio de su superficie externa una profunda y ancha acanaladura para encajar la tapadera. El tramo conservado de pared se prolonga hacia el exterior.

Ambas superficies son de color anaranjado, mostrándose al tacto lisas. La pasta, muy dura, tiene color marrón con un núcleo rojizo en el borde. La fractura es neta. Presenta grasantes de caliza, cuarzo, mineral de hierro y mica, muy pequeños, que aparecen con una frecuencia media y distribuidos uniformemente. De forma aislada se encuentra grasante calizo muy grande.

**Figura 4:** Pequeño dolia, con borde inclinado hacia el interior formado por un ligero engrosamiento del segmento terminal de la pared y con una superficie exterior plana en la que encontramos una fina y poco profunda acanaladura; tiene un diámetro de 19,6 cms. La pared es globular y se halla recorrida en su tercio superior por dos acanaladuras, anchas pero igual de planas, separadas por un fino resalte.

Las superficies interna y externa tienen un color blanquecino, oculto a veces por una pátina negruzca debida al fuego, y un tacto algo rugoso. La pasta presenta el mismo color y es dura; la fractura es neta. Abunda especialmente el grasante de cuarzo, de aspecto angular y pequeño tamaño, distribuido uniformemente; con menor frecuencia se observan partículas muy pequeñas de mineral de hierro.

**Figura 5:** Anillo-sello de bronce. La superficie interna del anillo es convexa, mientras la exterior es ligeramente cóncava. Su parte anterior es algo prominente, presentando unas finísimas líneas que resaltan la raíz del sello; a cada lado de estas, dos tenues limaduras. El sello, de cuerpo cuadrangular, está decorado con una escotadura en U.

#### LAMINA 4. DESCRIPCION

Olpe de borde inclinado al exterior y con el labio ligeramente engrosado en su parte interna, con una estrecha y superficial acanaladura. Ambas superficies son de color beige. La exterior presenta un alisado de gran calidad, estando decorada en el tercio inferior con dos bandas horizontales paralelas y en el medio con cinco líneas; en el tercio superior, que coincide con el cuello, un desconocido motivo se dispone entre dos líneas horizontales metopado por pares de líneas verticales. El asa se decora con trazos horizontales paralelos. El color de toda la decoración es rojo vinoso.

Pasta bien depurada y muy dura, marrón-beige con núcleo gris. De forma aislada se observa grasante calizo muy pequeño.

Diámetro de la boca: 6 cms. Diámetro máximo: 14,7 cms. Altura aproximada: 24,4 cms. Diámetro del pie: 6,8 cms. Forma 19 de Abascal.

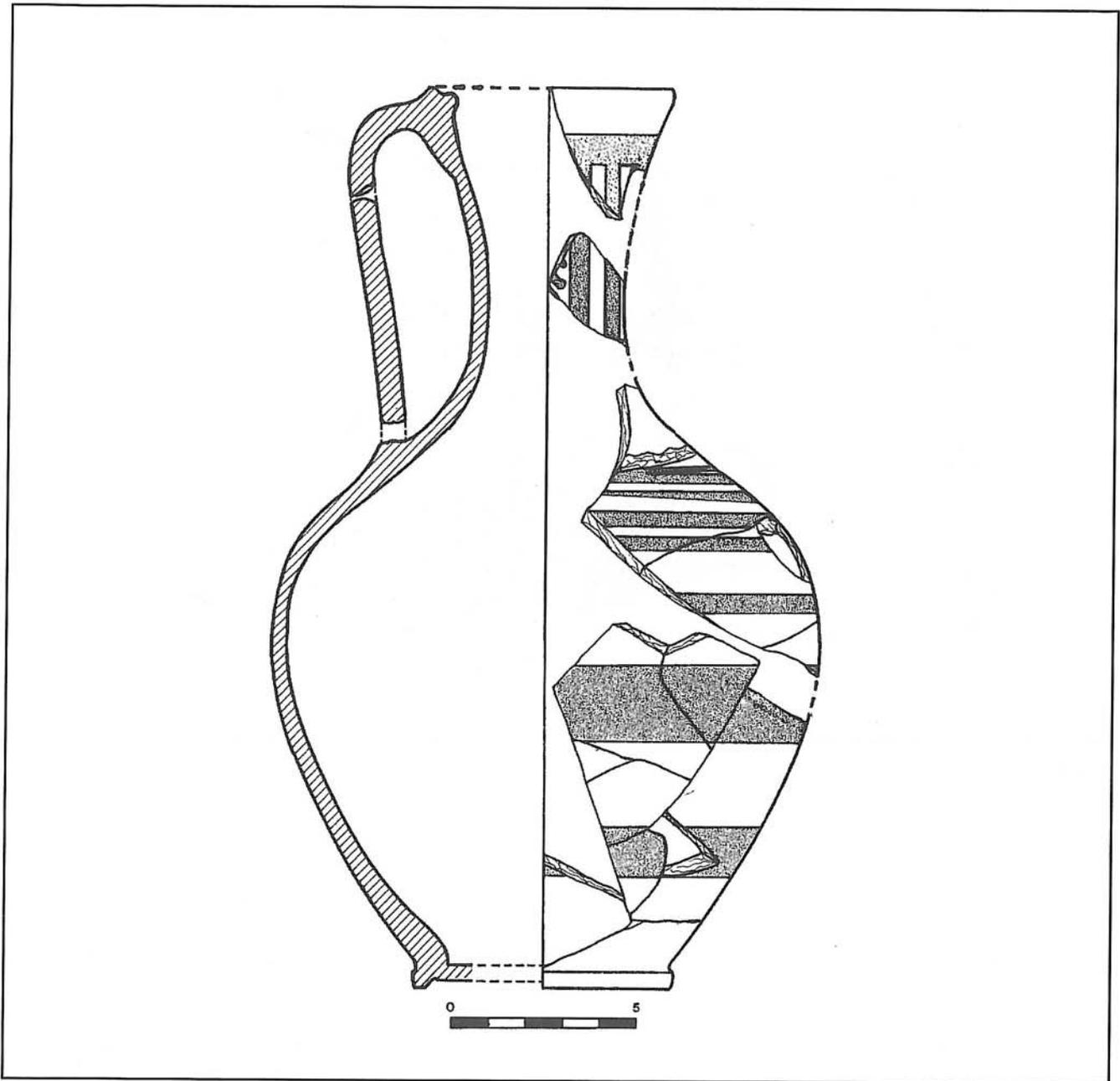


Lámina 4.

**LAMINA 5. DESCRIPCION**

Fragmento de galbo de un gran recipiente contenedor. Superficies de color beige. La superficie externa presenta un tosco alisado; sobre ella se ordena la decoración en un friso limitado arriba y abajo por una línea y una banda. En él vemos aparecer un aspa de ocho brazos, los verticales y horizontales finalizados en apéndices curvos, metopada por líneas verticales, así como la combinación de los motivos for-

mados por un aspa sencilla pendiente de un trazo curvo y dos triángulos isósceles unidos por sus vértices como alas de mariposa, del mismo modo metopados por líneas verticales. Coloración en rojo vinoso. Pasta muy dura, de color gris. Presencia de vacuolas. Degrasantes de caliza y cuarzo distribuidos uniformemente y con una densidad media. En ocasiones hallamos como degreasante fragmentos grandes de mineral de hierro, como ocurre en gran número de cerámicas de este yacimiento. Quizá provenga de un taller local.

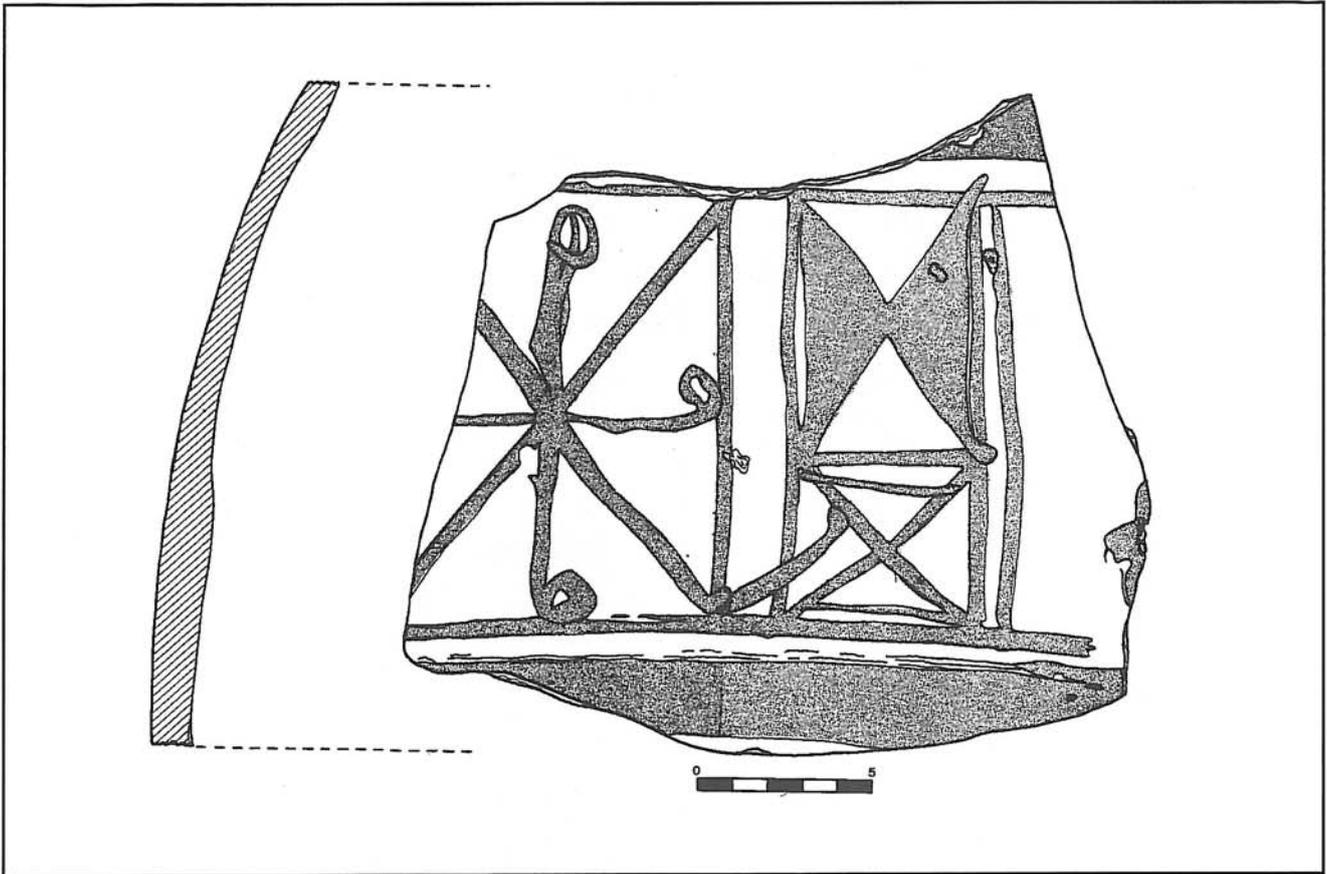


Lámina 5.

## NOTAS

- 1.- BROTONS YAGÜE, F<sup>o</sup>: El tramo viario de Montealegre a Fuente la Higuera. *Vías romanas del Sureste*, pp. 75-83. Murcia-1988.
- 2.- ESPINALT Y GARCIA, B.: *Atlante Español. Reyno de Murcia*, Madrid-1778. Reimpr. Academia Alfonso X El Sabio, pág.164. Murcia-1980.
- 3.- LOZANO, J.: *Bastitania y Contestania del Reino de Murcia*, Murcia-1794. Reimpr. Academia Alfonso X El Sabio, pág. 118 Murcia-1980.
- 4.- FORD, R.: *Manual para viajeros del reino de Valencia y Murcia y lecto en casa*, Londres-1845. Ed. Turner, pág. 106, 1982.
- 5.- GIMENEZ RUBIO, P.: *Memoria de apuntes para la Historia de Yecla*, pp. 40-42. Yecla-1865.
- 6.- SORIANO TORREGROSA, F.: *Historia de Yecla*, pág. 68. Valencia-1972
- 7.- SILLIERES, P.: Le Camine de Aníbal. *Melanges de la Casa de Velazquez*, XIV, pp. 31-83.
- 8.- RUIZ MOLINA, L.: *Guia del Museo Arqueológico Municipal "Cayetano de Mergelina" Yecla-Murcia*, pág. 21, 1989.
- 9.- Ver las circunstancias en que se produjo el mencionado hecho en el Informe de los trabajos de prospección realizados en la villa romana de Marisparza. Dirección Regional de Cultura.
- 10.- Ver la planimetría de los polígonos en el mencionado informe.
- 11.- Estos materiales se hallan depositados en el Museo Arqueológico Municipal de Yecla.
- 12.- GONZALEZ PRATS, A.: Aportaciones al conocimiento del Portus Illicitanu. Reseña de los trabajos de urgencia de 1976. *Lucentum* III, pág. 125. Alicante-1984.
- 13.- Lamentablemente, la actitud del propietario cambió, denegándonos su permiso para la continuación de los trabajos de excavación en el año 1990 –requisito imprescindible en virtud de la legislación vigente– y dañando aún más el yacimiento al introducir tuberías para riego, hechos que en su momento denunciarnos ante la Dirección General de Cultura.
- 14.- OSWALD, F: *Index of Potters' stamps on Terra Sigillata "Samian Ware"*, pág. 202. Liverpool 1931.
- 15.- ABASCAL PALAZON, J. M.: *La cerámica pintada romana de tradición indígena en la Península Ibérica*, págs. 141 y 391-394, figs. 105-113. Madrid-1986.